

Reseña: García, P. J. (2018). Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia laguna San Rafael (1766-1767). Temuco: Ofqui Editores.

Alyzon Valdés Rojas. Magíster en Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile), Email: alyzon.valdes.r@mail.pucv.cl

El libro que comento a continuación relata la travesía del padre José García Martí desde Cailín, Chiloé, hasta los canales australes del sur de Chile. El viaje se desarrolla desde el 23 de octubre de 1766 hasta el 30 de enero de 1767, logrando un desplazamiento entre canales, fiordos e istmos, por tres meses y siete días, con cinco piraguas,¹ cuarenta personas, un padre misionero y bastimentos.² El diario posee cuatro ediciones anteriores en diferentes épocas, mostrándonos cómo era el Chile de la Colonia, ofreciendo y transmitiendo un valioso conocimiento de la travesía desde la perspectiva geográfica y etnográfica.

Esta edición del diario de viaje del padre García cuenta con un prólogo escrito por el historiador Rodrigo Moreno Jeria. También, se añade una memoria anónima sobre las misiones de los jesuitas en el archipiélago de Chiloé, bajo el nombre Breve noticia de la misión andante por el archipiélago de Chiloé por el espacio de ocho meses. En la parte final del libro, se incluye un apartado con una lista de capillas y un breve censo indígena de los años de viaje de la misión, y se adjunta, además, un mapa restaurado del recorrido de la “Misión de Cailín”.

La reseña se presenta como una herramienta guía que permite una lectura fluida y amigable del texto.

Historia editorial

El Diario del viaje y navegación hechos por el padre José García de la Compañía de Jesús, desde su misión de Cailín, en Chiloé, hacia el sur en los años 1766 y 1767, fue publicado en idioma original en 1811 por Christoph Gottlieb von Murr, en el segundo volumen de la colección de noticias sobre América

¹ Embarcación larga, estrecha y muy liviana que se usa en los ríos y en algunas playas.

² Provisión para sustento del viaje.

Nachrichten von verschiedenen Ländern des spanischen Amerika (Informaciones de diversos países de la América española), editado en Halle, Alemania. Adicionalmente, Murr, graba un mapa con una reproducción fiel al original.

Más adelante, se publicó en los Anales de la Universidad de Chile en noviembre de 1871 y luego fue reeditado en el tomo XIV del Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile, en 1889.

La cuarta edición se lleva a cabo en 2011 bajo el título Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia laguna San Rafael. Finalmente, en 2018, se publica una quinta y última edición llamada Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia laguna San Rafael (1766-1767). Ambas ediciones son emitidas por la editorial Ofqui.

Origen de la exploración

En 1534 se fundó la orden jesuita en Italia por san Ignacio de Loyola. Los jesuitas llegaron a residir en Chile en el año 1593, por orden del Rey Felipe II de España. Su función era educar a los grupos sociales y evangelizar a los indígenas del país.

Desde 1608 comenzaron las “Misiones Circulares”,³ con el propósito de evangelizar a los indígenas,⁴ en el país, difundiendo la fe cristiana y la civilización en los archipiélagos del sur y las costas inexploradas occidentales de la Patagonia chilena.

Estas misiones, aparte de ser religiosas, eran esenciales para el Reino de España, ya que aportaban con un carácter político administrativo, debido a que se efectuaba el censo oficial de habitantes en las zonas australes.⁵ Por otro lado, las expediciones también tenían un carácter geopolítico, ya que existía una inquietante preocupación española por explorar terrenos desconocidos, con el fin de hacer presencia, poblar, fortificar y colonizar estos territorios.

Un tercer propósito adicional para esta expedición fue que en aquellos años existían fuentes bibliográficas que afirmaban la existencia de la “Ciudad de los Césares”, la cual, se suponía, había sido fundada por náufragos españoles de la expedición de Alonso de Camargo realizada en 1539. Se le creía situada en la Patagonia chilena, específicamente en Magallanes, y se comentaba que en ella abundaban riquezas como oro y plata.

El padre José García Martí ingresó a la Compañía de Jesús el 3 de febrero de 1754 en el noviciado de Tarragona, España. Fue enviado en 1755 a Chile y se unió a las misiones de los gentiles. En 1765 y tras una corta permanencia en la ciudad de Chillán, el padre García Martí se traslada por un breve periodo al archipiélago Juan Fernández. Posteriormente, en 1766, llega a Cailín, archipiélago de Chiloé.

³ Sistema de misiones anuales establecido por la Compañía de Jesús en el archipiélago de Chiloé a comienzos del siglo XVII, las que se desarrollaban en el período de septiembre a mayo (primavera y verano austral).

⁴ Llamados en el texto como paganos, gentiles o indios

⁵ Mostrados en el apartado del texto (p. 70).

Misión de Cailín

La exploración se constituyó bajo el nombre de “Misión de Cailín”. Antes de su cometido, se envió a indios cauchahues en dos piraguas, junto con bastimentos, para hacer el recorrido que llevara posteriormente al éxito la expedición de Cailín. Después de seis meses, los indios cauchahues volvieron con más gentiles de la nación de Calen.

La exploración comenzó el 23 de octubre de 1766 en la isla de Cailín, frente a Quellón, al sureste de la isla grande de Chiloé. La misión se conformó por cinco españoles y treinta y cuatro indios cauchahues, distribuidos en cinco piraguas, denominadas con nombres religiosos: San Miguel, San Juan, San José, Nuestra Señora de Desamparados y Nuestra Señora del Carmen.

Si bien es cierto que el padre García es el líder de la expedición, él no conoce el territorio a colonizar. Es por esto que los gentiles son los verdaderos guías, dado que ellos orientan al jesuita por sus rutas ancestrales, creando, a la vez, una relación de dependencia mutua, para lograr llevar a cabo su rol de evangelizador. Lo mismo sucede con la alimentación, ya que a lo largo de la travesía la tripulación se alimentaba de huevos de aves nativas, cabras, mariscos, carne de lobos marinos, cazados y recolectados por los gentiles cauchahues en las diferentes islas que colonizaban.

La tripulación no pudo culminar toda la misión por falta de alimentos y la crudeza del tiempo atmosférico. La travesía enfrentó condiciones climáticas adversas que ponían a prueba la resistencia de las piraguas. La misión de Cailín tuvo fin el 30 de enero de 1767. Esto no permitió conocer la anhelada “Ciudad de los Césares”, ubicada, supuestamente, entre los fiordos de la región del estrecho de Magallanes.

La travesía consiguió llegar hasta los 48,5° latitud sur, específicamente hasta el archipiélago de Guayaneco, ubicado al sur del golfo de Penas, en la entrada del canal Messier. El viaje tuvo un desplazamiento de casi dos mil kilómetros a través de los canales patagónicos, cruzando el istmo de Ofqui. En el archipiélago de Guayaneco se entablaron relaciones con gentiles kawéskar, a los que el padre García denominó como cauchahues, tajatafes y calen, navegando con varios de ellos hasta la isla de Chiloé.

En el mapa Anexo de la reseña se muestra el territorio actual recorrido por el jesuita, los gentiles y españoles que formaban parte de la misión de Cailín.

Exilio

Luego de esta inédita travesía, el padre García se instaló en Chiloé, lugar que lo refugió por casi un año, hasta que en enero de 1768 se emitió la orden de expatriar definitivamente a todos los jesuitas del dominio del reino de España. Aproximadamente 180 jesuitas son expulsados; luego, se refugian en Italia. El padre José García hizo los últimos votos el 15 de agosto de 1767 en Santiago de Chile.

Los documentos que fueron creados y conservados por los jesuitas quedaron retenidos por el Reino de España y de ellos no existe rastro. De ahí que el diario de viaje del padre García –tras ser escondido y posteriormente publicado– resulta tan importante, ya que en aquel tiempo estaba prohibido difundir información geográfica de canales e islas australes (esto se consideraba secreto de Estado) y más aún

sobre la isla de Chiloé, por ser la entrada al estrecho de Magallanes que siempre estuvo en la mira de los enemigos de España. Los jesuitas que dirigían las misiones en Chiloé fueron acusados de haber querido entregar estas islas a los ingleses, como pasó con las islas Malvinas o Falkland, en territorio argentino.

El conocimiento de la zona extremo austral del continente está sujeto a las variables climáticas que implican esas latitudes y sin duda, la travesía del padre García logra generar un aporte significativo a este conocimiento, que va desde aspectos biológicos hasta las formas de vida de los primeros habitantes de esos remotos parajes.

La expulsión de los jesuitas del territorio español se inició el 26 de agosto de 1767, tras 174 años de residencia de la congregación en Chile. Difícil decisión para el gobernador, brigadier Antonio de Guill y Gonzaga, pues, además, ejercía el cargo de administrador de la Compañía de Jesús.

El exilio para los jesuitas fue levantado en 1815 por Fernando VII. En esta instancia la evangelización de los indígenas fue reemplazada por ayuda a los pobres.

LISTA DE REFERENCIAS

Bahamonde-Cantín, J. (2006). Funciones en el Diario de Viaje i Navegación del padre García. Estudios Filológicos, (41), 19-30.

García, J. (1889). Diario del viaje i navegacion hechos por el padre José García de la Compañía de Jesus desde su mision de Cailin, en Chiloé, hacia el sur, en los años

1766 i 1767. En Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile (t. XIV) (pp. 3-42). Imprenta Nacional.

García, J. (2018). Misión por los canales australes. La travesía de un jesuita desde Chiloé hacia laguna San Rafael (1766-1767). Ofqui.

ANEXO

